

Reseña de disco: Serpiente de Madera. Ana Tijoux. Victoria Producciones SpA, 2025

Album review: Serpiente de Madera. Ana Tijoux. Victoria Producciones SpA, 2025



Nelson Rodríguez Vega

Universidad de Concepción, Chile

nelsonrodriguez@udec.cl

Ana Tijoux se ha consolidado como una figura clave de la música chilena. Su trayectoria, que comienza a finales de los años noventa con su participación en el grupo Makiza, marcó un antes y un después para el rap hecho en Chile. Con una voz singular, un estilo sobrio y una actitud crítica hacia la sociedad, Tijoux se convirtió rápidamente en una voz distintiva en un panorama rapero entonces dominado por referentes masculinos y códigos callejeros. Tras la disolución de Makiza, su carrera musical alcanzó aún más reconocimiento, con una proyección internacional a partir del éxito cosechado por sus discos *1977* (2009), *La bala* (2011) y *Vengo* (2014). En esta extendida trayectoria, Tijoux ha hecho rap desde una sensibilidad personal y política que denuncia con determinación el racismo, el patriarcado, el colonialismo y otras violencias estructurales que atraviesan el Sur global (Donoso, 2018; Barros, 2020; Pinchot, 2020).

Figura 1 – Portada del álbum *Serpiente de Madera*.



Fuente: Tijoux (2025).

Su último trabajo discográfico, *Serpiente de Madera* (2025), se inscribe dentro de una tradición clásica del rap. Tal estética se manifiesta en la preponderancia que adquiere el “rapear” a nivel de interpretación vocal, entendido como una entonación de la voz con escasas inflexiones melódicas (Segreto, 2017). Otro aspecto distintivo es el acompañamiento musical construido a partir de estructuras de *loop* que organizan tanto las líneas melódicas como los patrones rítmicos de las percusiones y el bajo (Katz, 2012).

Esta caracterización resulta relevante si se considera el giro estético que representó el disco anterior de Tijoux, *Vida* (2024), donde exploró sonoridades vinculadas a la llamada “música urbana”. En aquel álbum, la presencia de elementos propios del trap y el reggaetón —bases con rítmicas sincopados y bailables y atmósferas sonoras electrónicas y “oscuras”— marcó una cierta distancia respecto de la estética musical que venía cultivando en sus entregas anteriores. A ello se sumó un cambio en el modo de interpretación vocal, pues ahí Tijoux optó por un registro más melódico. En contraste, *Serpiente de Madera* puede ser leído como un retorno a las formas expresivas que definieron la carrera musical de esta rapera desde sus inicios con Makiza.

Este álbum, acotado en su composición, está integrado por cinco piezas que suman una duración aproximada de diecisiete minutos (EP). Otro aspecto llamativo es que solo incluye canciones: no hay interludios instrumentales ni fragmentos cantados o hablados que funcionen como pausas o transiciones entre temas de mayor duración. Esta elección puede ser leída como una novedad, ya que los interludios han sido un recurso recurrente en el rap y en la obra de Tijoux en particular. En este EP, sin embargo, la artista chilena opta por una estructura más compacta, privilegiando el desarrollo textual y profundidad discursiva que proporcionan las canciones.

La pista inaugural, que lleva el mismo título del disco, se construye sobre una base musical definida por un ostinato rítmico-melódico generado por un sintetizador que emula el sonido de una flauta traversa. Este timbre, de esencia suave y etérea, aporta una atmósfera introspectiva, acorde con el carácter de la melodía que se mantiene en una dinámica moderada para dar más preponderancia a la voz. La ausencia de percusiones también refuerza la sensación de intimidad para que así la voz se imponga con mayor claridad. Desde el punto de vista lírico, la canción adopta la forma de un monólogo que reflexiona sobre la relación de la artista con la música, en cuanto construcción de una ontología del sujeto artístico. Además, Tijoux dedica palabras a sus seres queridos, resaltando su importancia como pilares en su vida. El mensaje final es de resiliencia y esperanza para sus oyentes.

La segunda pieza, titulada “Muévelo”, se abre con un *sample* de una melodía tradicionalmente utilizada por los heladeros para anunciar su presencia en el espacio público. Este sonido inicial, que se mantiene a lo largo de la canción, construye un paisaje sonoro reconocible que remite a una atmósfera lúdica e infantil, y asociada a la experiencia cotidiana del barrio. Dicho paisaje se ve progresivamente tensionado por la irrupción de diversos elementos sonoros urbanos —ruidos de tránsito, sirenas de patrullas policiales— que introducen una dimensión

de conflicto, generando una dialéctica entre juego y control en el plano acústico. A ello se suma el uso constante del *scratching*, un recurso que refuerza la identidad estética del tema dentro de una musicalidad rapera, y cuya lógica rítmica es incluso emulada en el estribillo. La voz de Ana Tijoux se presenta singular, marcada por una entonación e impostación que remiten a un sujeto popular. En el plano lírico, la canción expresa una vivencia libre que puede leerse como una reivindicación de la autonomía femenina frente a normas sociales y estereotipos impuestos, en coherencia con el paisaje sonoro que articula experiencia cotidiana, tensión social y autoafirmación.

“Retomé la pluma” continúa la senda sonora trazada por el tema inaugural del álbum. Aquí Tijoux adopta un estilo contenido a través de una voz que roza el susurro. Este carácter se ve acompañado por una base musical de clara influencia soul, caracterizada por un ritmo cadencioso y pausado. En cuanto a la letra, el foco principal está puesto en una mirada reflexiva sobre su trayectoria artística.

La cuarta pista del álbum, “En la mía”, se presenta como la pieza que con mayor fidelidad encarna la estética rapera clásica que atraviesa el disco. Ello se expresa en el modo de rapear de Tijoux, cuyo *flow* se caracteriza por una notable fluidez en la articulación de sílabas y palabras, así como por un control preciso del fraseo, la acentuación y el encaje rítmico de la voz con la base musical (Díaz y Robledo 2021). Este despliegue vocal construye una sensación de continuidad y naturalidad discursiva que refuerza la centralidad de la palabra, un rasgo distintivo de la tradición rapera (Forman y Neal 2004). En el plano textual, la canción profundiza algunos de los tópicos ya esbozados en temas anteriores, como la autonomía personal, la honestidad y la autenticidad artística. “En la mía” opera casi como una declaración de principios, en la que Tijoux reivindica el derecho a ser y a crear desde una voz propia, situada deliberadamente al margen de convenciones y expectativas ajenas.

La última canción, titulada “Caluga o menta”, también desarrolla una pronunciada estética rapera a través de los elementos mencionados en la pieza anterior (voz, *flow*, base musical). En cuanto a la letra, el tema gira en torno a la dualidad inherente de la vida, una idea que se articula mediante la metáfora de la caluga y la menta, es decir, dos sabores, dos texturas o dos experiencias opuestas. El título de esta canción puede establecer, además, un diálogo intertextual con la película chilena *Caluga o menta* (1990), una obra emblemática del cine chileno de fines de la dictadura y de los primeros años del retorno a la democracia que retrata la marginalidad y la exclusión social de jóvenes pertenecientes a sectores populares, marcados por la precariedad material y la falta de oportunidades de un Chile donde la violencia urbana era parte habitual del diario vivir (Pérez 2019). Sobre este énfasis social, hacia el final de la canción irrumpe un *sample* de un discurso que denuncia la desigualdad social como uno de los principales problemas estructurales en los países del llamado Tercer Mundo. De este modo, el disco finaliza con una fuerte carga política, reafirmando el compromiso social que ha caracterizado la producción discográfica de Ana Tijoux.

Como fue mencionado, este álbum se proyecta como una obra de retorno a una identidad musical original. Desde su salida de Makiza, la música de Tijoux se ha caracterizado por ampliar los márgenes del rap a partir de la incorporación de elementos sonoros de géneros diversos, dando lugar a una música más cercana a la fusión que a una expresión puramente rapera. Un claro ejemplo de esto fue el proyecto musical “Roja y Negro” (2020)¹, propuesta en la que Tijoux se adentró en terrenos musicales más cercanos a la balada y a la canción romántica. Esta inclinación también se ha evidenciado en sus múltiples colaboraciones con artistas latinoamericanos, donde el rap no ocupa un lugar central dentro del discurso musical, sino que se diluye o se reconfigura dentro de otros marcos estilísticos.

¹ Este proyecto se inició a mediados de la década de 2010 con una serie de conciertos en distintas ciudades de Chile, aunque no fue sino hasta 2020 cuando este repertorio se materializó en un trabajo discográfico.

El título del disco, *Serpiente de Madera*, establece un vínculo con el año nuevo chino regido, precisamente, por la serpiente de madera, una simbología que se asocia a procesos de renovación, introspección y transformación. Así, el retorno de Tijoux a un estilo marcadamente rapero puede interpretarse como un gesto de reencuentro con las bases estéticas que definieron su carrera artística en un primer momento desde privilegiar la palabra hablada, el ritmo y la crítica social por sobre las exploraciones sonoras más híbridas que apreciamos en trabajos solistas anteriores. Pero esta vuelta al rap no implica regresión o retroceso, sino una reafirmación creativa y política en un nuevo momento de madurez y consolidación de su carrera artística.

La dimensión personal emerge como uno de los rasgos más distintivos del disco. Las letras que componen las cinco canciones de este EP se articulan especialmente en torno a vivencias, donde Tijoux comparte los aprendizajes acumulados a lo largo del tiempo. En este contexto de demostración de madurez, la artista se permite aconsejar, compartir claves sobre el sentido de la vida y esbozar una idea de felicidad construida desde la experiencia. Cabe señalar que, en sus discos anteriores, lo personal aparecía a menudo entrelazado con el desarrollo de temáticas políticas y sociales. En cambio, en este nuevo trabajo discográfico, la introspección se sitúa en primer plano, como indica el significado astral de la serpiente de madera, confiriéndole al disco una atmósfera más íntima, casi terapéutica.

Otros elementos para destacar de este disco son el *groove* y el timbre, entendidos como componentes sonoros que no solo cumplen funciones ambientales o de acompañamiento vocal, sino que participan activamente en la construcción de su gramática musical. En *Serpiente de Madera* emerge un *groove* que es resultado de un ensamblaje fluido entre el bajo y la percusión y que convoca a la expresividad corporal del oyente (Katz, 2012). La voz de Tijoux dialoga estrechamente con este *groove* al inscribir las palabras de su discurso en consonancia con el desarrollo rítmico de la base instrumental. Asimismo, la

selección, manipulación y variación de los timbres funcionan como marcadores formales, como acentos expresivos y como dispositivos de contraste que orientan la escucha a lo largo de las distintas canciones. De este modo, el disco articula una estética rapera que privilegia la palabra, el cuerpo y la materialidad del sonido como ejes centrales de construcción del discurso musical.

Ciertamente, a través de este trabajo Tijoux vuelve a situarse en el centro de un género musical que le ha otorgado voz, legitimidad y reconocimiento a escala internacional, proyectando este disco como una pieza significativa dentro de su catálogo discográfico. En ese marco, la obra puede establecer un diálogo tanto con su audiencia histórica vinculada a un rap más clásico, así como con nuevas generaciones de oyentes interesadas en la música popular urbana contemporánea.

Ahora bien, la escucha de *Serpiente de Madera* puede también adquirir particular relevancia para investigadores/as del hip-hop y de la música popular, en la medida en que ofrece una clave de lectura sobre los procesos de creación artística situados en contextos históricos específicos y atravesados por experiencias biográficas y profesionales de largo aliento; la música de Tijoux se ha desarrollado en cuatro décadas diferentes. De la misma manera, el disco permite aproximarse a un desarrollo reciente del rap en Chile desde una perspectiva de género, visibilizando las condiciones de producción musical y enunciación de las mujeres en una cultura musical como el hip-hop donde históricamente han ocupado una posición minoritaria (Halliday y Payne, 2020). En este sentido, las distintas canciones que componen este EP funcionan como testimonios textuales y sonoros que articulan vivencias del *ser mujer* tanto en el hip-hop como en la vida cotidiana y en la sociedad chilena. De este modo, el trabajo se constituye en un material fértil para el análisis musicológico, social y cultural desde una perspectiva de género, considerando que expresa las propuestas estéticas y políticas de una de las principales figuras femeninas de la música popular chilena, quien se ha caracterizado precisamente por visibilizar agendas feministas situadas en el Sur global.

Referencias

BARROS, María José. Vengo (2014) de Ana Tijoux: Activismo, descolonización y feminismo. **Revista de Humanidades**, Santiago, n. 41, p. 37-73, 2020.

DÍAZ, Ana María; ROBLEDO, Macarena. Voy conociendo mi voz, me voy encontrando mi flow: performance vocal y musical en el reggaetón y trap latino a través del caso de Bryant Myers. **Contrapulso. Revista Latinoamericana de Estudios en Música Popular**, Santiago, v. 3, n. 2, p. 39-56, 2021.

DONOSO, Arnaldo. Ecopoesía y descolonización: el rap de Ana Tijoux. **Taller de Letras**, n. 63, p. 11-22, 2018.

FORMAN, Murray; NEAL, Mark Anthony. **That's the Joint!** The Hip-Hop Studies Reader. 1 ed. Nueva York, Routledge, 2004.

HALLIDAY, Aria; PAYNE, Ashley. Introduction: Savage and savvy: Mapping contemporary hip hop feminism. **Journal of Hip Hop Studies**, Richmond, v. 7, n. 1, p. 8-18, 2020.

KATZ, Marc. **Groove Music: The Art and Culture of the Hip-Hop DJ**. 1 ed. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

PÉREZ, Cristián. Anatomía en estragos: el cuerpo periférico bajo la violencia urbana en las películas "Caluga o menta" y "Matar a un hombre". **Nueva Revista del Pacífico**, Valparaíso, n. 70, p. 116-130, 2019.

PINCHOT, Ryan. Calle 13 and Ana Tijoux's Joyous Rebellion: Modeling Transnational Protest through Lyric and Song. **Latin American Music Review**, n. 41, p. 196-225, 2020.

SEGRETO, Marcelo. A presença da fala na melodia do rap. **Música Popular em Revista**, v. 5, n. 1, p. 7-34, 2017.

TIJOUX, Ana. *Serpiente de Madera*. [S.l.]: Victoria Producciones SpA, 2025. 1 imagen.

Publisher

Universidade Federal de Goiás. Escola de Música e Artes Cênicas. Programa de Pós-graduação em Música. Publicación en el Portal de Periódicos UFG. Las ideas expresadas en este artículo son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente la opinión de los editores o de la universidad.